



Orar con ojos abiertos

“Lo más nuestro es la *acción que nos vincula al proyecto de Dios: el Reino*. Y desde ahí, nos invita a leer nuestra persona como un conjunto de convicciones, valores, sentimientos e ideas puestas al servicio de esa acción.

De esa forma, la JEC propone la *identificación con Jesús y sus sentimientos e ideas (y su relación con el Padre)*. Propone, en definitiva, descubrir a Jesús como *una persona de acción, un militante* y hacerlo desde la *perspectiva personal*.

Una mirada amplia al contexto nos muestra algunas dificultades y oportunidades para la acción.

Realizamos esta mirada al contexto sabiendo que puede ser completado con muchos matices y con otro orden. Hemos intentado fijar la mirada en aquello que nos resulta más interesante para *pensar la propuesta de la acción y su espiritualidad para hoy*.”

Capítulo “El Espíritu se hizo acción”
Proyecto Pastoral de JEC
Carlos Chana, consiliario JEC

Una gran multitud seguía a Jesús cuando él salía de Jericó con sus discípulos. ³⁰ Dos ciegos que estaban sentados junto al camino, al oír que pasaba Jesús, gritaron:

- ¡Señor, Hijo de David, ten compasión de nosotros!

La multitud los reprendía para que se callaran, pero ellos gritaban con más fuerza:

- ¡Señor, Hijo de David, ten compasión de nosotros!

Jesús se detuvo y los llamó.

- ¿Qué quieren que haga por ustedes?

- Señor, queremos recibir la vista.

Jesús se compadeció de ellos y les tocó los ojos. Al instante recobraron la vista y lo siguieron.

Mateo 20,29-34

Os invito a un momento de silencio, pero... **con los ojos abiertos**, pues lo que queremos es mirar, observar nuestro mundo.

Señor, te pedimos que sepamos capaces, como Jesús, de abrir los ojos a los que están en nuestro camino.

Y una cosa, aún más difícil, de reconocernos ciegos ante muchas situaciones, y dejarnos abrir nuestros ojos para ver, con nuestros ojos, pero desde el corazón.

PARA COMPARTIR...

Situaciones en las que teníamos los “ojos cerrados”, y finalmente los abrimos.

Momentos en los que hemos “abierto los ojos” a otras personas.

Abre mis ojos y miraré las maravillas de tu ley

Salmo 119: 18